



(EVALUACION DEL DESEMPEÑO DOCENTE)

Raciel Sánchez Rincón
Raciel1980@yahoo.com.mx

Cesar Sánchez Olavarría
cesarsanchezolavarria@hotmail.com

Resumen

Este trabajo explora los principales rasgos a evaluar del docente universitario, que a sugerencia de la literatura especializada deben integrarse al cuestionario de evaluación del desempeño docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Estos rasgos para su evaluación están integrados en cuatro grandes dimensiones; personal, disciplinar, pedagógica y normativa, con la intención de realizar una justa valoración, y repercuta en la retroalimentación de la práctica docente, coadyuvando en la mejoría de la enseñanza, generando aprendizajes significativos en los estudiantes. Es importante mencionar que no se muestran resultados debido a que esta investigación se encuentra en proceso.

Palabras clave

Desempeño docente, prácticas de evaluación, práctica docente, docente universitario.

Planteamiento del problema

La docencia en la universidad es una de las principales funciones de las instituciones de educación superior, ya que mediante ella se pretende cumplir con los propósitos formativos que habiliten a los estudiantes para el campo profesional del mundo laboral y social. Uno de los factores clave para conseguir una educación de calidad es contar



con profesores de calidad (Darling, 2012), siendo la evaluación la vía efectiva para lograrlo. Sin embargo la revisión de la literatura evidencia que la evaluación del desempeño docente ha enfrentado diversos problemas, como la imprecisión de sus propósitos que giran en torno a un control administrativo, la utilización indiscriminada de los cuestionarios de opinión por el estudiante, los procedimientos de aplicación, interpretación y utilización de los resultados. Lo que hace pensar que es una simple acción rutinaria con el único objetivo de cumplir con un requisito institucional.

Las prácticas de evaluación del desempeño del profesor realizadas en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx) consisten básicamente en la aplicación de un cuestionario vía opinión del estudiante. Este instrumento al igual que muchos otros carece de una aproximación teórica sobre la enseñanza – aprendizaje. El 94% de los reactivos se acercan a una teoría del aprendizaje conductual, ya que su construcción incluye preguntas que evalúan si se cumplieron o no los objetivos del curso; diseño de situaciones que facilitan la enseñanza, valoración de logros de objetivos, así como reforzamientos (motivación) hacia el aprendizaje. No se considera la evaluación de los aprendizajes obtenidos por los estudiantes, la adquisición y practica de habilidades de tipo profesional, las actitudes o valores. Tampoco considera al propio docente o un par académico en dicho proceso de evaluación, y los múltiples contextos donde ocurren la enseñanza y el aprendizaje (Díaz Barriga, F, 2004).

Estas prácticas de evaluación del desempeño del profesor no garantizan el uso de una evaluación autentica, sino que es una acción rutinaria que no tiene un gran impacto en la construcción de una nueva cultura evaluativa. Para algunos profesores de la Facultad esta práctica es concebida bajo un enfoque sancionador y fiscalizador provocando la negación, rechazo y aversión. Otra parte de la plantilla docente reconoce su importancia pero se cuestiona la falta de políticas y modelos de evaluación. Por el lado de los estudiantes se preguntan ¿de qué sirve evaluar a conciencia al profesor que le impartió una asignatura si sigue presentando las mismas carencias y actitudes del curso anterior?



La problemática anterior nos lleva a plantear la construcción un sistema de evaluación del desempeño del profesor altamente valido y fiable que sea congruente con el modelo educativo de la universidad ,que cuente con una postura epistemológica y se fundamente en la teoría constructivista del aprendizaje, permitiendo reflejar la complejidad de los procesos educativos en su contexto, a partir de las dimensiones: personal, disciplinar, pedagógica y normativa, e involucre a los directivos, profesores y estudiantes en su diseño, enfocado a la retroalimentación y apoyo del profesorado y centrado en el aprendizaje del estudiante.

Fundamentación teórica

La actividad del docente universitario es compleja: incorpora elementos personales, disciplinares, pedagógicos y normativos. Su tarea primordial es el acto educativo dentro de su disciplina, por ello, tiene exigencias en el bagaje de conocimientos disciplinares y en lo pedagógico, o sea, en cómo encontrar formas interactivas que permitan enseñar aquellos conocimientos, habilidades, destrezas y valores que deben aprender significativamente los próximos profesionistas (Francis, 2006)

Abundando al respecto, en el análisis de diversos estudios se pueden identificar diversos rasgos utilizados para evaluar el desempeño docente, dichos rasgos los podemos agrupar en cuatro dimensiones: a) personal, b) pedagógica, c) disciplinar y d) normativa, las cuales tienen una interacción constante que va moldeando la función docente.

- a) La dimensión personal, incorpora las acciones asociadas al ámbito de la empatía en las relaciones que establece el profesor con sus estudiantes. El docente como persona ve reflejada su condición humana en sus relaciones, mismas que explicitan los valores con que comulgan y que se asocian con las creencias y teorías implícitas que marcan las rutas de conversación, trato y aceptación hacia otros. La coherencia entre el discurso del deber ser como persona y su praxis como docente es un requisito tanto deseable como indispensable (Campo, 2001) porque el docente señala lo que espera que aprendan los estudiantes y modela valores y cualidades comportamentales que también son



aprendidas por los estudiantes (Muñoz, et al., 2002; Cruz, 2007; Tejedor y Jorret, 2008; Bermúdez y Mendoza, 2008; Darling, 2012).

- b) La dimensión disciplinar incluye los factores asociados al dominio de una materia en específico. El conocimiento que el profesor posee le permite reconocer los obstáculos epistemológicos que los estudiantes pueden presentar para aprehender y así tomar decisiones pedagógicas, según sea el caso. Tiene mayor posibilidad de involucrar a los estudiantes en discusiones significativas, focalizar los puntos de mayor atención y las relaciones conceptuales que sostienen las categorías que explican profesionalmente el objeto de estudio, una capacidad crítica y analítica que favorece el uso de analogías, de distinciones y de síntesis, (Campo, 2001) las cuales en el contexto sólo se identifican si existe una acción reflexiva sobre los conocimientos.
- c) La dimensión pedagógica, según Francis (2006), constituye aquellas visiones y acciones que permiten el logro de cualidades y valores comportamentales que son objeto de determinada formación profesional, entendida como la visión que se concretará en la práctica educativa. Se requiere comprender la forma en que los estudiantes van a acceder y a aprehender cierto conocimiento, esto implica la identificación de las acciones que facilitan y pueden obstaculizar este proceso. Esta dimensión incluye aportes de distintas disciplinas científicas para explicar el acto educativo: la didáctica, el currículo y la psicología, las teorías del aprendizaje y la motivación (Cruz, 2007; Tejedor y Jorret, 2008; Bermúdez y Mendoza, 2008; Milicic, et al., 2008; Rueda, 2009; Domínguez, et al., 2010; Darling, 2012).
- d) La dimensión normativa se refiere al cumplimiento de las reglas de la universidad en relación a su práctica educativa dentro y fuera del aula, esta dimensión está relacionada con el aspecto administrativo (Muñoz, et al., 2002; Cruz, 2007; Bermúdez y Mendoza, 2008; Tejedor y Jorret, 2008; Milicic, et al., 2008; Arce, 2010; Domínguez, et al., 2010).

Partiendo de la identificación de cuatro dimensiones a evaluar: personal, disciplinar, pedagógica y normativa, podemos proponer los rasgos a observar (ver tabla 1), con el objeto



de desarrollarlos y potencializarlos, todo esto orientado al perfil del docente de la facultad de ciencias de la educación.

Objetivo

Evaluar el desempeño docente en la Facultad de ciencias de la educación de la UATx a partir de las dimensiones: personal, disciplinar, pedagógica y normativa.

Metodología

Se realizó una exhaustiva revisión en diversas fuentes de información; artículos, libros, tesis de doctorado y Journals. Con el objeto de identificar los principales rasgos e evaluar del desempeño docente. Del análisis de estos trabajos podemos proponer cuatro dimensiones; personal, disciplinar, pedagógica y normativa. Las cuales incluyen todos los rasgos a evaluar en la docencia. La siguiente tabla muestra la cantidad de veces que se mencionan estos rasgos en las diferentes investigaciones (ver tabla 1).

Tabla 1. Dimensiones y rasgos a evaluar del desempeño docente

Dimensiones			
Personal	Disciplinar	Pedagógica	Normativa
✓ Interacción docente – estudiante (12)	✓ Dominio de su asignatura (30)	✓ Elementos de naturaleza didáctica (27)	✓ Implicarse institucionalmente (18)
✓ Reflexionar e investigar sobre su enseñanza (8)	✓ Planificación de los procesos de enseñanza (30) aprendizaje	✓ Enfoque curricular (20)	✓ Participar en la gestión de la institución (25)
✓ Organiza su propia formación continua (20)	✓ Dominio de las TICs (30)	✓ Enfoque pedagógico (22)	✓ Cumplimiento de responsabilidades (22)

Fuente. Elaboración propia.

De la tabla arriba mencionada partimos para la construcción de un cuestionario de evaluación del desempeño docente vía opinión del estudiante, que considere la participación de los directivos, docentes y los propios alumnos. Que nos permita identificar los indicadores para



cada rasgo, así como el agente evaluador correspondiente. Para la construcción del instrumento se pretende triangular 4 aspectos: lo que respecta a la teoría, lo que opinan los estudiantes, lo que dicen los directivos y lo que opinan los profesores. Una vez elaborado el cuestionario, será validado por expertos, se realizarán las observaciones, se aplicará una prueba piloto/experimental del instrumento, se realizarán las observaciones respectivas, se aplicarán pruebas de validez y confiabilidad; finalmente, se aplicará el instrumento a los estudiantes.

Conclusiones

En las instituciones de educación superior coexiste una gran cantidad de prácticas de evaluación docente y muchas de ellas son una respuesta formal a las exigencias de organismos externos o simples checklist. El cuestionario de evaluación del desempeño docente es la estrategia más utilizada, en ámbitos internacionales, nacionales y locales. Sin embargo, su uso se ha realizado sin cuidar sus aspectos técnicos referentes a su aplicación e interpretación, así como una teoría que los fundamente. Con la intención de poder aproximarse sistemáticamente al estudio del docente universitario y proponer bases para apoyar su desarrollo académico identificamos 4 dimensiones: personal, disciplinar, pedagógica y normativa.

Contemplar la evaluación docente de manera comprehensiva que permita reflejar la complejidad de los procesos educativos e involucre a los profesores, estudiantes y directivos en su diseño y participación. En este sentido sustentar la evaluación del desempeño docente en una teoría constructivista del aprendizaje que de cuentas de aprendizajes significativos en los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Bermúdez, M.E., y Mendoza, A.M. (2008). Evaluación docente en la pedagogía Montessori: propuesta de un instrumento. *Educación y Educadores*, 11 (1), 227 -252.



Campo, R. (2001). Caracterización de una excelente práctica docente universitaria para estudio de caso en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá Colombia. Tesis Doctoral Universidad de Costa Rica.

Cruz, M. (2007). Una propuesta para la evaluación del profesorado universitario. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.

Darling, H. L. (2012). Desarrollo de un enfoque sistémico para evaluar la docencia y fomentar una enseñanza eficaz. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 49 (2), 1 – 20.

Díaz Barriga, F. (2004) Aproximaciones metodológicas al análisis y evaluación de la docencia. Algunas críticas entorno a los métodos de evaluación de profesores y algunas incursiones alternativas. En M. Rueda y F. Díaz Barriga (Coords.), La evaluación de la docencia en la universidad. Perspectivas desde la investigación y la intervención profesional (pp. 121 – 136). México: CESU/PLAZA y Valdés.

Domínguez, M., Laros, J., y Domínguez, R.L. (2010). Validación de medidas para evaluar habilidades de conducción y evaluación en profesores universitarios. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 16 (1), 1 – 12.

Francis, S. (2006). Hacia una caracterización del docente universitario “excelente”: una revisión a los aportes de la investigación sobre el desempeño del docente universitario. Revista Educación, 30(1), 31-49.

Milicic, N., Rosas, R., Scharger, J., García, M.R., y Godoy, C. (2008). Diseño construcción y evaluación de una pauta de observación de videos para evaluar calidad del desempeño docente. Revista de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 17 (2), 79 – 90.

Muñoz, J.M., Ríos de Deus, M.P., y Abalde, E. (2002). Evaluación docente vs. Evaluación de la calidad. Revista electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 8 (2), 103 -134.



Rueda, M. (2009). La evaluación del desempeño docente: consideraciones desde el enfoque por competencias. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (2), 1 -16.

Tejedor, F.J., y Jorret, J.M. (2008). La evaluación del profesorado universitario en España. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Especial, 2 – 29.